



El peso mexicano y demás monedas latinoamericanas pierden su valor POCO A POCO

OAXACA DE JUÁREZ, OAXACA, FEBRERO DE 2022.

En el mundo, el aumento generalizado de los precios, es decir la inflación, ha alcanzado sus máximos históricos en al menos 40 años; lo que pone a América Latina y el Caribe en una encrucijada, ya que en promedio en la región se registró tan sólo en 2021, un alza del 7% en promedio de los productos, cosa que de acuerdo a expertos no pinta para ceder en el futuro.

Al menos los 6 principales mercados latinoamericanos han sido víctimas del alza de los precios, principalmente promovidos por los retrasos de las cadenas de suministro, el

alza de productos energéticos y la muy lenta recuperación económica, luego de padecer por dos años consecutivos la emergencia sanitaria por COVID-19.

El aumento de los precios, en ocasiones llegando a más del doble de los esperado, es un efecto extremadamente negativo, ya que los incrementos provocan que el poder adquisitivo con el que contaban las familias para realizar sus compras, poco a poco va disminuyendo, combinado con la falta de aumento en los salarios; al menos para el caso latinoamericano.

SUMARIO Al menos los 6 principales mercados latinoamericanos han sido víctimas del alza de los precios, principalmente promovidos por los retrasos de las cadenas de suministro, el incremento en los productos energéticos y la muy lenta recuperación económica, luego de padecer por dos años consecutivos la emergencia sanitaria por COVID-19.

Las cadenas de suministro no están tan unidas

La cadena de suministros ha sido afectada por la pandemia en todos los sectores económicos en el mundo, provocando retrasos y fallas en la entrega de bienes y servicios. Probablemente en bienes no perecederos el problema no se ve tan marcado y sólo representaría sumar un par de días en el calendario la fecha de entrega. Sin embargo, en el sector alimenticio y en productos perecederos o que necesitan algún tipo de cuidado extra, como refrigeración especial, ha provocado que los envíos y la conexión, principalmente marítima, eleven sus costos por los cielos, provo-

cando así alza en los precios de quienes son consumidores finales; familias en todo el mundo.

A diferencia de otros sectores, el de la transportación mundial ha encontrado en este pequeño bache una oportunidad para mejorar, porque justo en el momento que usted lee estas líneas, se están mejorando los procesos logísticos para cumplir la demanda; así como la reingeniería de las entregas, que en épocas pre pandémicas manejaban fechas extremadamente cortas y fuera de control.

La paradoja de la “bonanza” por materias primas en América Latina

Cuando las fronteras comenzaron a cerrarse y el flujo de materias primas provocó el aumento de sus precios, las principales economías de la región creyeron que esa pequeña ganancia que se generó podría ser la fórmula mágica para combatir la crisis que ya se vislumbraba, sin embargo, no fue más que el principio del fin.

Lo que se generó, en cambio, fueron aumentos generalizados dentro de los países latinoamericanos, los cuales están marcados por diversas brechas de desigualdad; provocando así que, familias que **no cuentan con lo suficiente se enfrenten a contextos todavía más complicados** en donde tendrían que escoger entre la vida, pero no acceder a bienes y servicios básicos o a trabajar exponiéndose y, así, conseguir lo mínimo para poder seguir subsistiendo.



El peso, cada vez pesa menos

El peso mexicano, así como las monedas en el cono sur de América, dependen del dólar. Por ello, al estar la economía estadounidense en un escenario lleno de incertidumbre, las monedas latinoamericanas no han hecho más que seguir el patrón de comportamiento de esta, al menos hasta que la pandemia empiece a ceder, de acuerdo a expertos y analistas del Banco Mundial.

Al encontrarnos en un punto en donde la mayoría de grandes inversores en el mundo están requiriendo controlar cada vez más dólares, en vez de monedas regionales, esto dis-

minuye la demanda de monedas como el peso y provocan a la larga que pierdan valor frente al dólar.

A esto debemos sumar que América Latina, en su mayoría, no cuenta con grandes industrias para consumo interno; por ello, los países se ven en la necesidad de importar productos del extranjero, los cuales regularmente están valuados en dólares, provocando así un doble efecto en la caída de las monedas regionales. Menor demanda de divisa local sumado a mayor demanda de productos en el extranjero provoca un doble golpe de inflación.

¿Falta otra cosa? Sí, crecemos cada vez menos

El crecimiento esperado para 2022 que se preveía en octubre de 2021 **ha disminuido en al menos 0.6%**, por lo que la proyección estimada se ubica actualmente en **2.4%**. A pesar del retroceso, este crecimiento de más del **2%**, ubica a la región en un plano en donde se continuará creciendo luego de la dramática caída experimentada en 2020; ya que, en 2021, el cálculo preliminar ubica a Latinoamérica y el Caribe con un crecimiento del **6.8%**, el cual fue promovido por el aumento de los precios de las materias primas y la apertura de inversión externa.



El reto es difícil, pero no imposible

Organismos como: el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional, la Organización de las Naciones Unidas, el Banco Interamericano de Desarrollo, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe; entre otros, han coincidido en que a través del combate de brechas de desigualdad en la región y en el mundo, partiendo de temas sociales como la regeneración del tejido social y el desarrollo de modelos de sostenibilidad económica, el mundo podrá salir muy pronto de este bache económico en el que se encuentra.

Desde México, **Congregación Mariana Trinitaria**, durante casi 25 años, ha trabajado a favor de todas y todos los que lo necesitan; atendiendo la desigualdad que existe en la región y en los 17 países en los que cuenta con presencia. Hoy, a través de su Modelo de Ecosistema de Bienestar, trabaja para que familias que se encuentren en alguna situación desfavorable puedan mejorar su vida y disminuir las carencias de su entorno, a través de las 11 cadenas y las diversas soluciones integrales con las que se cuentan.